

Evolución de la calidad de vida y la salud en Bogotá, 2003-2011

Oscar Fresneda Bautista. Sociólogo, Magister en Economía, PhD (c) en Economía. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Externado de Colombia y miembro del Grupo de Protección Social del CID Universidad Nacional de Colombia. Calle 44 No. 45-67 Bloque B4 oficina 701- Unidad Camilo Torres. ofresneda@gmail.com

Jorge Martínez Collantes. Licenciado en matemáticas, PhD en Estadística. Investigador del Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia. Calle 44 No. 45-67 Bloque B4 oficina 701- Unidad Camilo Torres. jmartinezc@unal.edu.co

Resumen

Este artículo presenta los análisis realizados por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia (CID) para el examen de la evolución de la calidad de vida y la salud en Bogotá entre los años 2003 y 2011. Con base en el enfoque conceptual adoptado por el Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud de Bogotá la

exposición se centra en las tendencias de cambio de las condiciones de vida de la ciudad en el período citado.

Palabras clave (DeCS): Calidad de Vida, Indicadores de Calidad de Vida, Desigualdades en la Salud.

Abstract

This paper presents the analysis performed by Centro de Investigaciones para el Desarrollo of the Universidad Nacional de Colombia (CID) to examine the evolution of the quality of life and health in Bogota between 2003 and 2011. Based on the conceptual approach adopted by the Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud in Bogota the exhibit focuses on the changing trends of the living conditions of the city in the period.

Key words (DeCS): Quality of Life, Indicator of Quality of Life, Health Inequalities.

Introducción

Este artículo hace referencia al concepto de calidad de vida y a la metodología adoptada para su medición, tanto de manera global como en sus múltiples dimensiones; al examen de las desigualdades en calidad de vida en Bogotá; y a las desigualdades en alimentación y salud, como una de las dimensiones destacadas de la calidad de vida. Finalmente, presenta algunas conclusiones destinadas a orientar los análisis del Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud de Bogotá.

Materiales y métodos

El concepto y las dimensiones de calidad de vida urbana

En este análisis la calidad de vida comprende un conjunto amplio de dimensiones que expresan el desarrollo de las capacidades relevantes y engloba las condiciones de salud que, en su mayor parte, tienen interrelaciones con otras dimensiones de la calidad de vida, bien sea como determinantes, bien sea como consecuentes (1-3).

Siguiendo a Amartya Sen, la calidad de vida se entiende en función de aquellas capacidades que representan logros valiosos para las personas. Las capacidades constituyen las oportunidades reales que les permiten a las personas ser más y conducir sus vidas dentro de un ámbito de libertad, y expresan las potencialidades para obtener logros, por las propias decisiones y por la acción de otros, conservando un espacio para la convivencia de distintas concepciones morales (4-10).

Definir la calidad de vida en términos de capacidades supera la visión del utilitarismo, una de las corrientes predominantes en el pensamiento occidental sobre justicia social en los últimos siglos, y establece una diferencia con las posiciones que evalúan la calidad de vida en términos del acceso a recursos o bienes, o en el cumplimiento de los derechos en tanto restricciones que deben ser respetadas (11-12).

Bajo la visión de Sen, la calidad de vida tiene una diversidad constitutiva e incorpora un conjunto heterogéneo de capacidades. Ante la inmensa variedad de capacidades, muchas de ellas irrelevantes, la evaluación hace necesaria la selección razonada de aquellas especialmente valiosas para los objetivos que se proponen las personas (3-7, 13-14).

Con el ánimo de especificar y seleccionar los contenidos a tener en cuenta para la evaluación de la calidad de vida y de su desigual distribución en Bogotá, se emplearon dos formas complementarias de evaluación. La primera identifica las capacidades prioritarias a partir de precisar las capacidades requeridas para la satisfacción de las necesidades, y la segunda consulta el marco de los derechos humanos para reconocer los campos destacados de las capacidades a ser valoradas, expresado en una norma socialmente aceptada y jurídicamente sancionada (1, 15).

Desde este enfoque las necesidades señalan fines sociales que tienen un valor por sí mismo en el espacio de las capacidades y los derechos otorgan la fuerza de la obligatoriedad, apoyada en la ley, a capacidades y realizaciones relacionadas con algunas necesidades e identifican, en su especificación concreta, bienes, servicios y acciones sociales para obtenerlas (4-5, 13, 16).

Con estos referentes de carácter universal se delimitaron los contenidos de la calidad de vida correspondientes con las condiciones de la vida urbana y asibles a través de la Encuesta Multipropósito realizada en Bogotá en 2011 (1). A partir de la aplicación de este ejercicio de evaluación empírica, y consultando los desarrollos de distinguidos autores y enfoques conceptuales y valorativos (17-28), se definieron las dimensiones destacadas para la evaluación de la calidad de vida y sus indicadores. Para medir la evolución de la calidad de vida urbana durante los últimos años, y a partir de la selección de indicadores compatibles de encuestas anteriores, se construyó un índice abreviado 2003 y 2007.

Dentro del marco conceptual planteado para un índice de calidad de vida urbano, aparecen como valores centrales el bien-estar humano y la satisfacción de las necesidades, no sólo materiales sino también inmateriales (1).

Las dimensiones de la calidad de vida urbana seleccionadas fueron las siguientes:

1. Salud y alimentación
2. Condiciones de la vivienda
3. Calidad ambiental
4. Equipamientos y dotaciones urbanas
5. Movilidad urbana
6. Seguridad ciudadana
7. Trabajo (empleo y calidad del trabajo)
8. Educación
9. Ocio y recreación
10. Solidaridad y asociación
11. No discriminación
12. Capacidad de pago

Para algunas de las dimensiones de la calidad de vida se identificaron componentes que tomaran en cuenta aspectos constitutivos destacados dentro de ellas¹.

Por limitaciones en la información provista por la encuesta no se tomaron en consideración aspectos de las necesidades relacionados con la autoestima y la autorrealización personal, como lo plantea Boltvinik (26-28). Este mismo motivo condujo a dejar de lado las capacidades que se refieren, en la concepción de Martha Nussbaum (21-22, 29), al control sobre el medio ambiente político, esto es, ser capaz de participar efectivamente en las decisiones políticas que rigen la vida, tener el derecho de participación política, y gozar de protección de libertad de expresión y asociación.

¹ En la dimensión de Alimentación y Salud se diferenciaron los dos componentes. Salud comprendió los aspectos relativos al estado subjetivo de salud, las protecciones específicas para la salud como respuestas sociales desde las políticas públicas (aseguramiento de la salud y acceso a servicios de salud,) y las conductas “saludables” de los hogares (hábitos alimentarios, por ejemplo).

Siguiendo el trabajo del CID (1), la Tabla 1 presenta los contenidos centrales de las doce dimensiones de la calidad de vida urbana y la reseña de los indicadores seleccionados para medirlas con la información de la EMB.

Tabla 1. Alcance temático de las dimensiones de la calidad de vida urbana y reseña de los indicadores seleccionados para medirlas

Dimensiones y subdimensiones	Contenidos	Indicadores
1. Salud y alimentación	<p>La dimensión se ubica en el campo de las necesidades básicas de subsistencia que son el substrato para la sobrevivencia física, la realización de las actividades normales de las personas y el logro de una vida prologada. Su evaluación comprende tanto el sostenimiento y extensión normal de la vida como el logro de un buen estado de salud y la disposición de elementos instrumentales que son necesarios para mantenerla.</p> <p>Los derechos relativos a esta dimensión están formulados en la Constitución Política colombiana en términos de oportunidades de acceso a los servicios de salud.</p>	<p>Se consideran separadamente, dos tipos de fenómenos que pueden ser evaluados con la información provista por la EMB. Sobre cada uno de ellos se construye un índice: i) las condiciones de alimentación y ii) la salud. Esos índices luego se combinan en uno global. La salud también se capta a través de dos elementos que dan lugar a sendos índices los cuales, a su vez, se mezclan para dar lugar al índice de la sub-dimensión en su conjunto: i) el estado de salud y ii) las protecciones y prácticas para mantener la salud y evitar la enfermedad.</p>
2. Condiciones de la vivienda	<p>Esta dimensión se refiere a las capacidades básicas de supervivencia, es decir, actúa como determinante de la satisfacción de necesidades que garantizan la vida misma.</p> <p>En Colombia la Constitución de 1991 (Art.51) reconoce explícitamente el derecho a la vivienda digna, que debe cumplir con requisitos de distinto tipo: habitabilidad (condiciones mínimas de higiene, calidad de materiales y espacio), localización que permita razonable acceso a servicios fundamentales, seguridad en la tenencia, gastos inherentes a la vivienda, soportables (que no pongan en peligro otros gastos fundamentales del hogar).</p> <p>Los servicios públicos domiciliarios (agua, alcantarillado, recolección de desechos, energía, gas natural y telefonía local) son equipamientos necesarios para que la vivienda pueda cumplir su función y en este sentido son parte del derecho a la vivienda (CN, Art.56). Igualmente, la vivienda no puede entenderse sin considerar su entorno inmediato, representado por las edificaciones vecinas y sus usos, el espacio público inmediato (andenes, zonas verdes) y la accesibilidad a la vivienda (vías).</p> <p>El derecho a un ambiente sano está reconocido en la Constitución Política Nacional (Art.799).</p>	<p>Los indicadores que se han elaborado a partir de la EMB 2011 comprenden la calidad de los materiales de la edificación y de su estructura, el espacio privado disponible, la cobertura y calidad de los servicios públicos básicos, y la calidad del entorno directo de la vivienda.</p>

Dimensiones y subdimensiones	Contenidos	Indicadores
3. Calidad ambiental	La calidad ambiental urbana se entiende como un conjunto complejo de factores humanos y ambientales interrelacionados que inciden favorable o desfavorablemente en la vida de los ciudadanos. Hace relación a aspectos como el tipo, densidad y disposición de las construcciones, la malla vial, la densidad de población, la presencia de áreas verdes, la calidad del aire y del agua. La calidad ambiental urbana no solo se expresa en los recursos naturales sino que también involucra efectos y externalidades negativas sobre el ser humano, la economía y aspectos más subjetivos como la cultura o el paisaje.	La medición de calidad ambiental se sintetizaron en tres tipos de variables de la encuesta: la primera relacionada con la percepción frente a las condiciones globales de la ciudad en cuanto la situación de los recursos naturales y manejo de los mismos; la segunda, con el desarrollo de prácticas ambientalmente sustentables que permite inferir actitudes constructivas hacia una ciudad sustentable; el tercer grupo de variables, relacionadas con las afectaciones al ambiente en el entorno de la vivienda, fueron incorporadas dentro del componente de vivienda y entorno, dado que estas constituyen componente central de la calidad de vida en la escala barrial e inmediata de la vivienda.
4. Equipamientos y dotaciones urbanas	Los equipamientos y dotaciones urbanas comprenden los espacios y edificios destinados a proveer a los ciudadanos los servicios sociales de cultura, seguridad y justicia, comunales, bienestar social, educación, salud, culto, deportivos y recreativos. Los equipamientos y dotaciones urbanas constituyen componente esencial para el desarrollo de los derechos sociales y económicos; su función trasciende la de contenedores de servicios a la población.	Se seleccionaron dos variables para medir esta dimensión: La primera, se relaciona con la percepción de mejoría o no en los equipamientos, parques, colegios, bibliotecas, canchas y escenarios deportivos, supermercados y zonas comerciales que implícitamente contiene valoraciones de calidad física y servicio. La segunda, busca incorporar el criterio de accesibilidad a las dotaciones básicas, es decir, la relación entre la vivienda y los equipamientos básicos más cercanos, mediada por la relación a pie tiempos de desplazamiento mediante movilidad peatonal; la cercanía y facilidad de acceso, permite medir los grados de integración de la población con los servicios sociales y dotaciones urbanas básicas
5. Movilidad urbana	La movilidad es la red de relaciones sociales que se establecen a partir del intercambio de flujos de personas, bienes y servicios sobre la base de una infraestructura determinada y que tiene el potencial de dar forma y sentido al espacio, de acuerdo con las singularidades de cada entorno urbano que se analiza. En documentos como la carta del derecho a la ciudad, se considera el derecho de movilidad y circulación.	Se tomaron como indicadores de esta dimensión el tiempo al trabajo y al estudio utilizado en viajes dentro de la ciudad que sintetiza las condiciones de funcionamiento del componente a nivel de infraestructura, operatividad (transporte y tránsito) y los asocia a la calidad de vida en términos del uso del tiempo el cual tiene afectaciones directas sobre la productividad (y por ende el ingreso) y sobre el uso del tiempo para actividades como el cuidado de los niños, la recreación o el esparcimiento.
6. Seguridad ciudadana	Hace referencia a la necesaria protección para mantener la vida y la integridad personal estando a salvo de cualquier tipo de violencia. La integridad física es una de las capacidades centrales que son requeridas para llevar una vida humana digna y comprende el estar protegidos de ataques violentos. La seguridad ciudadana es sancionada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que junto al derecho a la vida incluye el relativo a la seguridad personal (ONU, 1948. Art.3).	Para el examen y evaluación de las necesidades de protección y seguridad física se toman en consideración tres elementos complementarios. El primero se refiere al resultado del estado de seguridad en términos de la victimización a que han sido sometidos los miembros del hogar en delitos contra la propiedad, la vida y su integridad personal. El segundo considera la percepción sobre las condiciones de seguridad del entorno de la vivienda, y el tercero la apreciación sobre el mejoramiento de los servicios de vigilancia de la ciudad.

Dimensiones y subdimensiones	Contenidos	Indicadores
7. Trabajo (empleo y calidad del trabajo)	El trabajo es un medio de realización personal y, en las economías de mercado, el mecanismo de obtener ingresos que garanticen la seguridad económica. En distintos documentos oficiales de las Naciones Unidas se contempla el derecho al trabajo como un derecho fundamental que comprende no sólo tener un empleo sino un trabajo digno que debe cumplir con los estándares establecidos por la OIT y demás organismos internacionales.	Los indicadores tomados en consideración para construir el índice parten de las preguntas de la encuesta que permiten determinar la situación del hogar en términos de empleo, desempleo e informalidad laboral, que definen los niveles de acceso a la seguridad social y establecen las condiciones de la calidad de empleo.
8. Educación	Esta dimensión expresa las capacidades relacionadas con los conocimientos y destrezas de las personas, que les permiten relacionarse, participar en la sociedad y aportar productivamente a ella. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas que, en el artículo 43, establece la obligatoriedad de la educación primaria y el acceso gradual a los niveles de educación secundaria y superior. La Constitución Política (art. 44 y 67) sanciona este derecho como universal y le fija un límite en diez años de educación obligatoria, un año de preescolar y nueve de educación básica.	El índice de educación se construyó tomando la información relacionada con los grados de escolaridad de los miembros del hogar. Se calcula con la fórmula siguiente: (año de estudio)/(Edad -5). La edad se corrige de tal manera a quienes son mayores de 28 años se les coloca una edad de 28.
9. Ocio y recreación	La dimensión se refiere al uso y disfrute del tiempo libre que se entiende como la actividad realizada fuera de las obligaciones personales, familiares o laborales que permite la realización personal.	Se seleccionaron indicadores relativos a las actividades relacionadas con entretenimiento, consumo cultural, viajes y espectáculos culturales y deportivos. También se tomaron en cuenta variables relacionadas con la formación de hábitos saludables dentro del tiempo libre a través de prácticas deportivas y en actividades recreativas en parques, ciclovías o parques.
10. Solidaridad y asociación	La dimensión cubre los aspectos referentes a las necesidades de sentido, pertenencia, afecto, amor y realizaciones primarias significativas planteadas por autores como Maslow, Nussbaum y Boltvinik.	Con el fin de medir esta dimensión se plantean tres indicadores básicos obtenidos de la EMB que relacionan la participación en organizaciones, el recurso de los hogares a redes sociales primarias al enfrentar problemas de tipo personal o económico, y finalmente la participación en labores de cuidado a otros miembros del hogar o a través de voluntariado indirecto.
11. No discriminación	Esta dimensión responder a las necesidades de amor y de pertenencia y a funcionamientos y capacidades de los individuos, que permiten la vida social en condiciones de respeto y equidad y de ejercicio de los derechos económicos, políticos y sociales.	Para medir esta dimensión se seleccionaron ocho indicadores básicos que relacionan la percepción del jefe de hogar sobre temas de desempeño de organismos públicos, respeto a los derechos humanos e igualdad de oportunidades para poblaciones específicas.
12. Capacidad de pago	La capacidad de pago provee seguridad económica que es una manifestación del derecho general a la seguridad ciudadana y de la necesidad de garantizar condiciones de estabilidad y equidad en materia de trabajo y fuentes de ingreso, tales que permitan superar la pobreza. La capacidad de pago se definió en términos de la diferencia entre el ingreso observado del hogar y el ingreso mínimo que le garantiza cubrir sus necesidades básicas.	Se construyó un índice de capacidad de pago que se obtuvo como la diferencia entre el ingreso del hogar y el valor del ingreso mínimo que le garantiza cubrir sus necesidades básicas. La capacidad de pago es igual a cero cuando los ingresos del hogar son menores a los de la canasta de bienes básicos

Fuente: Construcción propia a partir de CID, SDP, 2012.

Metodología para obtener el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU)

Una vez seleccionados los indicadores de las doce dimensiones para el ICVU se procedió a hacer una integración aditiva ponderada de manera que se pudiera obtener un puntaje de la magnitud de la calidad de vida de los hogares que constituyen la unidad de análisis. Las ponderaciones fueron obtenidas a partir del comportamiento estadístico observado de los indicadores seleccionados. Sin intentar llegar a un conjunto de ponderadores que expresaran las valoraciones colectivas, se buscó una expresión sintética de la magnitud de la calidad de vida con base en la asociación que presentan los indicadores seleccionados para las distintas dimensiones examinadas (1-2).

En este ejercicio se siguió un procedimiento en tres etapas. En la primera se obtuvo un índice para cada una de las dimensiones simples que no tuvieran subcomponentes desagregados o de las subdimensiones de aquellas que sí los incorporaran, utilizando la técnica estadística de análisis de componentes principales para datos categóricos (CATCA). En la segunda se elaboró un índice de las dimensiones con componentes diferenciados a partir de los índices de cada subdimensión a través de la técnica de componentes principales (PCA). Y en la tercera se calculó un índice global de calidad de vida a partir del promedio simple de los índices de las dimensiones. Al utilizar el promedio simple de los índices se asume que cada dimensión tiene una igual ponderación (1).

Los índices de cada dimensión o subdimensión se construyen en la primera etapa como la combinación lineal de las respuestas obtenidas a las diferentes preguntas de la encuesta. Dado que en general estas preguntas generan respuestas categóricas, para la construcción de los índices se utilizó el método de componentes principales para datos categóricos mencionado. Las preguntas constituyen las variables y las respuestas las categorías; cada una de éstas recibe una ponderación (1).

Sobre estas bases el índice D_j de la dimensión, que no tiene subdimensiones, se puede expresar como:

$$D_j = a_{j1}x_{j1} + a_{j2}x_{j2} + \dots + a_{jm_j}x_{jm_j}$$

Siendo $x_{j1}, x_{j2}, \dots, x_{jm_j}$ las variables que componen el índice y $a_{j1}, a_{j2}, \dots, a_{jm_j}$ las ponderaciones de cada una de ellas. Esta fórmula también se aplica a las subdimensiones de las dimensiones con distintos componentes.

Para las dimensiones con componentes o subdimensiones, en la segunda etapa se construye un índice utilizando la técnica de componentes principales. En este caso, el índice de una dimensión es una combinación lineal de los índices parciales de las subdimensiones (SD_{ji}), a los cuales se aplica la ponderación (b_{ji}) obtenida con esa técnica estadística.

El índice D_j , en todos los casos, resulta ser una variable continua de media cero y varianza uno. Para efectos de hacer comparables los diferentes índices, estos se estandarizan de tal manera que tomen valores entre cero y uno. A cada una de las dimensiones se le construye un índice estandarizado usando el procedimiento mencionado.

En la tercera etapa se construye el ICVU como promedio simple de los índices construidos para cada una de las dimensiones definidas D_j .

Por su forma de construcción el ICVU se transforma para que asuma valores entre cero y uno conservando su métrica inicial. El valor cero significa que se tienen las condiciones mínimas de todos los elementos examinados para expresar la calidad de vida, y el valor uno capta la situación límite donde un hogar posee los valores máximos en todos los índices (1).

Un acercamiento a la medición de la evolución de la calidad de vida urbana 2003-2011

Al intentar un acercamiento a la evolución de la calidad de vida en los últimos años, se encontró que el ICVU, calculado con base en la Encuesta Multipropósito del 2011 (1), no puede replicarse para periodos anteriores porque las encuestas previas disponibles no incluyen variables que permitan la construcción de indicadores relativos a algunas de las dimensiones de la calidad de vida consideradas en el Índice y porque falta información para captar algunas expresiones de otras de las dimensiones consideradas. Con el propósito de subsanar este impasse se recurrió a dos procedimientos.

En primera instancia se utilizó el Índice de Condiciones de Vida (ICV) como medida convencional que capta las dimensiones de calidad de vida relativas a educación y vivienda, y se adecuó a las variables generalmente incluidas en las encuestas realizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) y la administración distrital². En segunda, se construyó un índice simplificado con los indicadores del ICVU que podía también elaborarse con las encuestas de calidad de vida de 2003 y 2007. De esta forma se dejaron de considerar las dimensiones de equipamientos y dotaciones urbanas, movilidad, seguridad ciudadana, trabajo, ocio y recreación, solidaridad y asociación, no discriminación y capacidad de pago, quedando incluidas únicamente las de salud -sin alimentación-, condiciones de la vivienda, calidad ambiental y educación³.

El Índice de Calidad de Vida Urbana Simplificado (ICVUS) se construyó usando la metodología de componentes principales para datos categóricos. Como el índice debe calcularse con los datos

² El índice de Condiciones de Vida (ICV) fue elaborado por Misión Social en el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y se usa frecuentemente como una variable de diferenciación de los niveles de vida de los hogares.

³ El índice simplificado, que permite la comparación entre 2003, 2007 y 2011, abarca 15 de los 19 indicadores incluidos en el ICVU elaborado por el CID (2012). La calidad ambiental en el índice simplificado se refiere únicamente a las condiciones del entorno de la vivienda, que en el índice amplio de 2011 estaba incluida en la dimensión de condiciones de la vivienda.

de las encuestas de 2003, 2007 y 2011, y es necesario hacer comparables los resultados de los tres periodos, su construcción se hace con la información de la encuesta 2011 y las ponderaciones de las variables y de las dimensiones obtenidas se usan para la construcción de los índices de los años 2003 y 2007⁴ (30). El ICVUS se construye siguiendo la misma metodología y los mismos procedimientos del ICVU pero por limitaciones de información sólo abarca las dimensiones señaladas con los indicadores comunes a las encuestas de los tres años.

El Gráfico 1 muestra la relación entre los índices ICVU e ICVUS con los datos de la encuesta del año 2011 cuando se comparan los promedios de los diferentes estratos, estandarizando los resultados de manera que coincidan los promedios de los estratos 1 y 6. Los dos indicadores presentan una alta correlación, indicando así la pertinencia del ICVUS para analizar la evolución de las diferentes dimensiones comparables y la calidad de vida en los años 2003, 2007 y 2011.

En los resultados se analiza la evolución de la calidad de vida entre 2003 y 2011 a través del ICVUS.

⁴ Las ponderaciones se presentan en el capítulo “Desigualdades en calidad de vida y salud en Bogotá-2003-2011” del libro del Observatorio de Equidad Calidad de Vida y Salud de Bogotá, 2012 (30).

Gráfico 1. Comparación de los promedios por estrato del Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) y el Índice de Calidad de Vida Urbana Simplificado (ICVUS) – Bogotá, 2011.

Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de la Encuesta Multipropósito de Bogotá, 2011 (SDP; DANE).

Resultados

Cambios en la calidad de vida 2003-2011

El ICVUS y sus componentes 2003-2011, por estratos y localidades

Los ICVUS, obtenidos como promedio de los índices de las subdimensiones tomadas en cuenta (Cuadro 1), muestran un incremento entre 2003 y 2007 y un ligero decrecimiento entre 2007 y 2011. Este comportamiento se reproduce en los estratos 1, 2 y 3, y no en los estratos 4, 5 y 6 en los que hay un incremento en los dos periodos (Cuadro 1 y Gráfico 2).

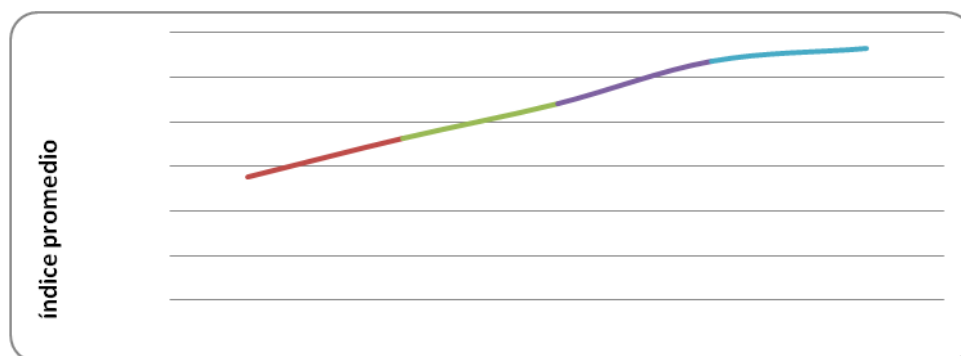
Gráfico 2. ICVUS por estrato socioeconómico y total-Bogotá-2003-2011.

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE)

Cuando se observa el ICVUS en cada uno de los años se encuentra en general un incremento consistente a medida que aumenta el nivel socioeconómico de los hogares.

El Gráfico 3 muestra el comportamiento del ICVUS en los años analizados y en los diferentes estratos socioeconómicos de la ciudad desde otra perspectiva. En él se resalta el crecimiento entre los años 2003 y 2007 y la estabilidad relativa del índice entre 2007 y 2011.

Gráfico 3. ICVUS por estrato socioeconómico-Boogotá-2003-2011



Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

El análisis de las diferentes componentes del ICVUS permite explicar la incidencia de los cambios observados. El Cuadro 2 revela el comportamiento creciente de los índices simplificados de salud y educación que se reproduce en la mayoría de los estratos. El índice de vivienda presenta un incremento de 2003 a 2007 y un decrecimiento de 2007 a 2011, y el de calidad ambiental un decrecimiento en los dos períodos. El comportamiento de estas dos componentes incide en el comportamiento mencionado anteriormente del ICVUS.

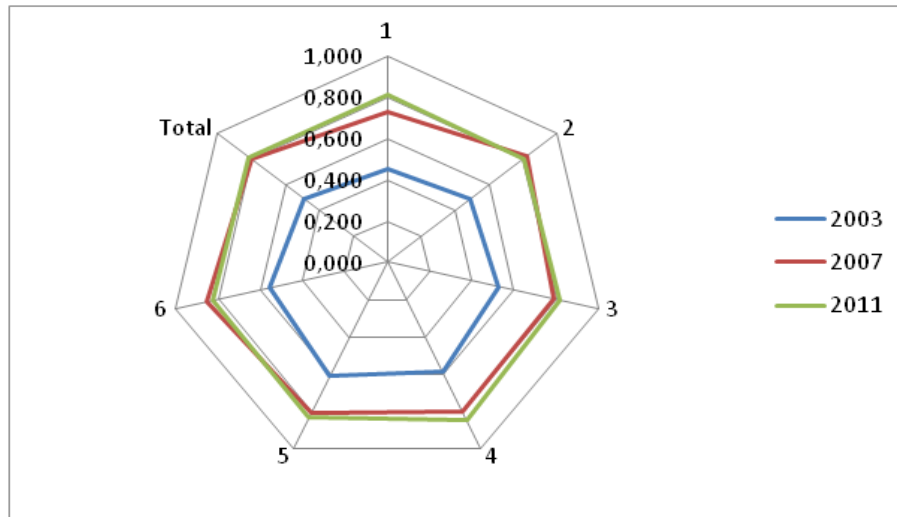
Cuadro 2. Índices simplificados de los componentes del ICVUS por estrato y total –Bogotá- 2003-2011

Año	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6	Total
SALUD							
2003	0,453	0,490	0,529	0,588	0,611	0,556	0,495
2007	0,726	0,826	0,786	0,801	0,811	0,853	0,800
2011	0,814	0,803	0,820	0,844	0,834	0,827	0,817
VIVIENDA							
2003	0,611	0,760	0,844	0,891	0,916	0,880	0,739
2007	0,840	0,884	0,903	0,918	0,921	0,936	0,893
2011	0,829	0,867	0,893	0,919	0,929	0,940	0,882
CALIDAD AMBIENTAL							
2003	0,945	0,945	0,927	0,946	0,978	0,998	0,944
2007	0,967	0,944	0,942	0,929	0,989	0,998	0,946
2011	0,857	0,842	0,834	0,880	0,962	0,985	0,851
EDUCACIÓN							
2003	0,308	0,354	0,421	0,499	0,506	0,542	0,368
2007	0,635	0,681	0,653	0,660	0,636	0,679	0,663
2011	0,621	0,649	0,707	0,807	0,828	0,840	0,696

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

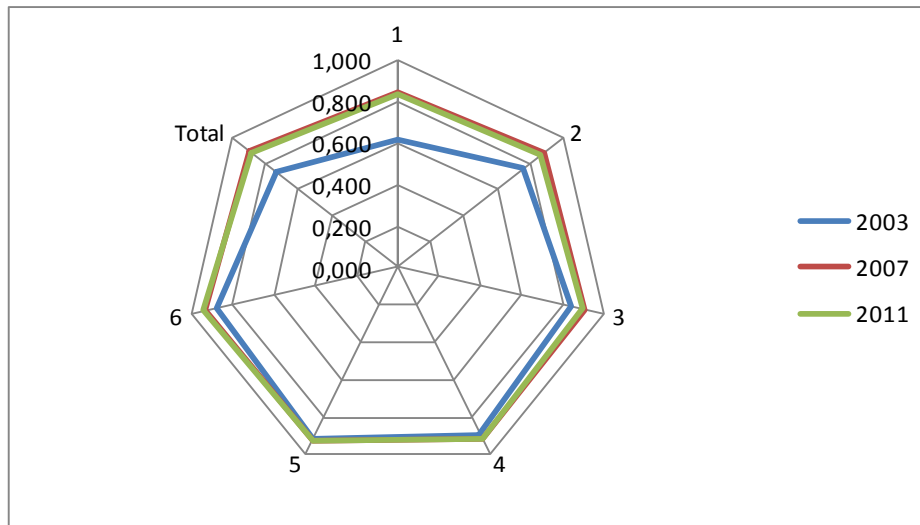
Los Gráficos 4 a 7 ilustran los cambios de los índices simplificados de las cuatro componentes del ICVUS. Como complemento se presenta el ICVUS para cada una de las localidades de la ciudad en los tres períodos analizados (Cuadro 3 y Gráfico 8).

Gráfico 4. Índice simplificado de salud, Bogotá. 2003- 2011



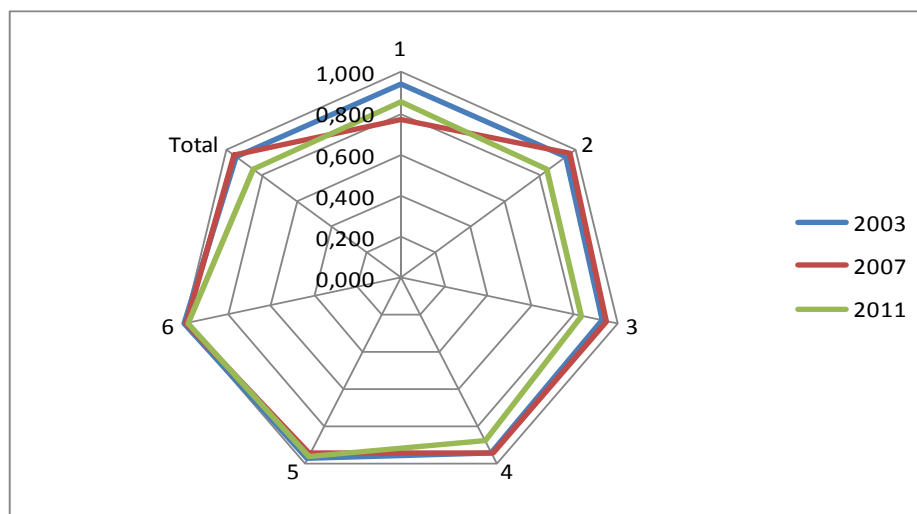
Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 5. Índice simplificado de vivienda, Bogotá. 2003- 2011



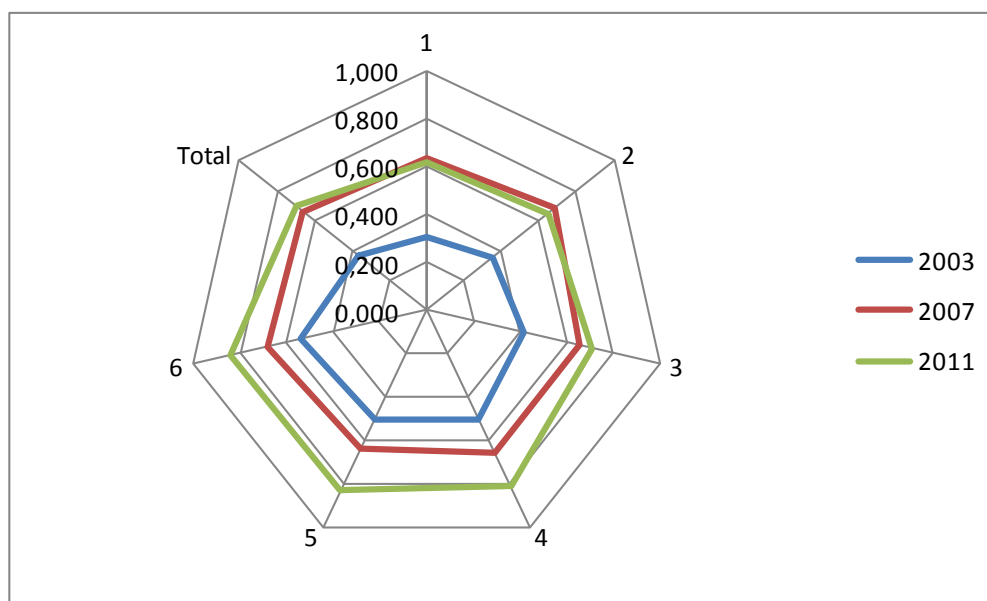
Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 6. Índice simplificado de calidad ambiental, Bogotá. 2003- 2011



Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 7. Índice simplificado de educación –Bogotá- 2003-2007

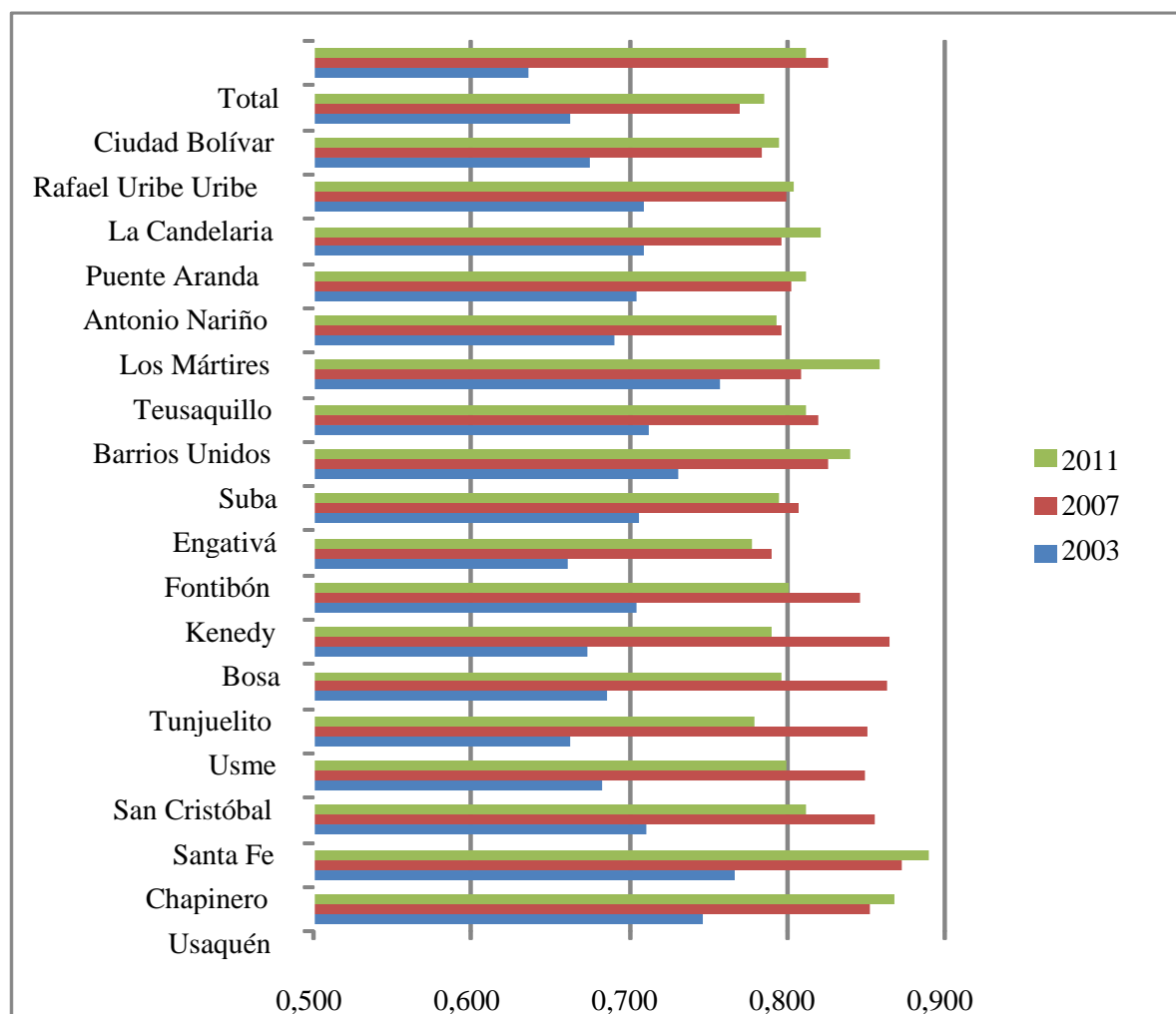


Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Cuadro 3. Promedios del ICVUS en las localidades de la ciudad, Bogotá. 2003 -2011

LOCALIDAD	ICVUS		
	2003	2007	2011
Usaquén	0,746	0,853	0,869
Chapinero	0,766	0,873	0,891
Santa Fe	0,711	0,855	0,812
San Cristóbal	0,682	0,849	0,799
Usme	0,663	0,851	0,780
Tunjuelito	0,686	0,863	0,797
Bosa	0,673	0,865	0,791
Kenedy	0,705	0,846	0,802
Fontibón	0,661	0,791	0,778
Engativá	0,706	0,807	0,794
Suba	0,731	0,826	0,840
Barrios Unidos	0,713	0,820	0,812
Teusaquillo	0,758	0,809	0,859
Los Mártires	0,690	0,796	0,794
Antonio Nariño	0,705	0,803	0,811
Puente Aranda	0,710	0,796	0,822
La Candelaria	0,709	0,800	0,805
Rafael Uribe Uribe	0,675	0,785	0,794
Ciudad Bolívar	0,663	0,770	0,786
Total	0,636	0,825	0,812

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 8. Promedios del ICVUS en las localidades de la ciudad 2003 - 2011

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

En la evolución de la calidad de vida de las diferentes localidades de la ciudad, en el año 2011 el índice varía de 0.778 en Fontibón, que tiene el menor índice de calidad ambiental, y 0.780 en Ciudad Bolívar, a 0.891 en Chapinero y 0.869 en Usaquén.

Al analizar la variación temporal en cada localidad, varias de ellas conservan el patrón observado en el ICVUS de la ciudad: incremento entre 2003 y 2007 y ligero decrecimiento entre 2007 y 2011. Tal es el caso de las localidades de Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá y Barrios Unidos. Comportamiento diferente se observa en localidades Usaquén, Chapinero, Suba, Teusaquillo, Antonio Nariño, Puente Aranda, Rafael

Uribe Uribe y Ciudad Bolívar donde se presenta crecimiento en los periodos de estudio, y Los Mártires y La Candelaria donde prácticamente el índice permanece constante.

En el Cuadro 4 se encuentran los promedios de los índices de cada una de las componentes del ICVUS en los tres años por localidad.

Cuadro 4. Promedio de los índice de las componentes del ICVUS-Bogotá- 2003- 2011

LOCALIDAD	SALUD			VIVIENDA			CALIDAD AMBIENTAL			EDUCACIÓN		
	2003	2007	2011	2003	2007	2011	2003	2007	2011	2003	2007	2011
Usaquén	0,602	0,846	0,832	0,917	0,915	0,912	0,961	0,974	0,946	0,505	0,679	0,789
Chapinero	0,605	0,870	0,841	0,921	0,924	0,925	1,000	0,997	0,981	0,539	0,700	0,817
Santa Fe	0,568	0,866	0,817	0,897	0,890	0,876	0,948	0,974	0,866	0,434	0,691	0,718
San Cristóbal	0,541	0,857	0,810	0,859	0,880	0,858	0,952	0,972	0,894	0,377	0,688	0,634
Usme	0,510	0,869	0,805	0,876	0,876	0,841	0,892	0,950	0,837	0,372	0,708	0,639
Tunjuelito	0,526	0,890	0,818	0,910	0,889	0,874	0,885	0,932	0,825	0,422	0,742	0,675
Bosa	0,548	0,882	0,799	0,867	0,870	0,862	0,891	0,962	0,860	0,386	0,744	0,657
Kenedy	0,548	0,839	0,814	0,895	0,884	0,882	0,940	0,937	0,836	0,437	0,725	0,684
Fontibón	0,564	0,791	0,830	0,904	0,907	0,896	0,721	0,805	0,647	0,453	0,661	0,738
Engativá	0,576	0,780	0,816	0,906	0,901	0,893	0,884	0,907	0,764	0,458	0,641	0,714
Suba	0,586	0,791	0,821	0,904	0,900	0,894	0,964	0,972	0,923	0,472	0,642	0,725
Barrios Unidos	0,570	0,786	0,833	0,914	0,901	0,896	0,901	0,947	0,797	0,466	0,645	0,728
Teusaquillo	0,608	0,736	0,838	0,922	0,917	0,911	0,973	0,965	0,885	0,527	0,618	0,803
Los Mártires	0,532	0,754	0,811	0,908	0,902	0,882	0,880	0,929	0,807	0,442	0,601	0,676
Antonio Nariño	0,557	0,767	0,812	0,915	0,904	0,887	0,904	0,945	0,847	0,444	0,597	0,701
Puente Aranda	0,555	0,720	0,825	0,921	0,906	0,893	0,913	0,947	0,867	0,449	0,609	0,703
La Candelaria	0,549	0,728	0,785	0,892	0,906	0,866	0,961	0,986	0,855	0,432	0,580	0,712
Rafael Uribe Uribe	0,523	0,695	0,807	0,873	0,902	0,864	0,909	0,973	0,862	0,394	0,568	0,652
Ciudad Bolívar	0,533	0,670	0,802	0,871	0,861	0,850	0,870	0,960	0,852	0,380	0,590	0,639
Total	0,495	0,800	0,817	0,739	0,893	0,882	0,944	0,946	0,851	0,368	0,663	0,701

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

El índice de salud, como lo ilustra el Gráfico 9, muestra diferencias en su tendencia. En localidades Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Usme, San Cristóbal, Santa Fe, Chapinero y Usaquén hay un crecimiento entre los dos primeros años y un decrecimiento en el último, mientras que en el resto de las localidades la tendencia es creciente en los tres años.

Gráfico 9. Promedio del índice de salud en las diferentes localidades 2003- 2011

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

.El comportamiento del índice de vivienda en todas las localidades reproduce lo observado en el ICVUS de la ciudad. Este hecho puede observarse en el Gráfico 10.

Gráfico 10. Promedio del índice de vivienda en las diferentes localidades 2003- 2011

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

El índice de calidad ambiental tiene un decrecimiento considerable entre 2007 y 2011 en todas las localidades de la ciudad (Gráfico 11). Como se mencionó anteriormente, este índice tiene gran efecto en el ICVUS tanto a nivel de las localidades como en el consolidado de la ciudad. La baja posición de Fontibón en 2011 se debe al desmejoramiento de la calidad ambiental de su entorno desde 2007.

Gráfico 11. Promedio del índice de calidad ambiental en las diferentes localidades 2003- 2011

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

La dimensión de educación es la que presenta un índice con mayor crecimiento en la mayoría de las localidades de la ciudad, como lo muestra el Gráfico 12. Sólo en las localidades Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Usme y San Cristóbal se presenta un decrecimiento entre el 2007 y el 2011. Este hecho tiene una correlación con los observado en el ICVUS para esta mismas localidades.

Gráfico 12. Promedio del índice de educación en las diferentes localidades 2003- 2011

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

El ICVUS y sus componentes 2003-2011, por posiciones de clase social

El comportamiento del ICVUS por posiciones de clase social de los jefes de hogar⁵, sigue durante el período patrones similares a los observados en relación con los estratos socioeconómicos. Hay un mejoramiento generalizado del promedio del índice en todas las posiciones de clase entre

⁵ Se utiliza el esquema de clasificación en posiciones de clases sociales presentado en trabajos anteriores del Observatorio en Calidad de Vida y Salud de Bogotá. Véase en especial el artículo de Fresneda publicado en 2012 (15).

2003 y 2007, mientras que entre 2007 y 2011 el índice presenta un aumento reducido en las posiciones con mayor ventaja -“directivos” y “profesionales y técnicos”- y una disminución en las que la tienen menor. Esta trayectoria conduce a una menor desigualdad en el primer periodo, y a que esta no aumente pronunciadamente en el segundo (Cuadro 5 y Gráfico 13).

Cuadro 5. Promedios del ICVUS por posiciones de clase social del jefe del hogar, Bogotá. 2003-2011.

Posición de clase social del jefe	Índice simplificado de calidad de vida urbana		
	2003	2007	2011
Total	0,636	0,825	0,812
Obreros industriales	0,654	0,823	0,803
Obreros agropecuarios	0,575	0,808	0,806
Trabajadores domésticos	0,629	0,820	0,785
Empleados	0,675	0,825	0,820
Profesionales y técnicos	0,704	0,831	0,862
Directivos	0,722	0,830	0,864
Pequeña burguesía	0,635	0,827	0,799
Campesinos	0,543	0,819	0,831
Desempleados	0,650	0,815	0,806
Inactivos	0,649	0,826	0,785

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE)

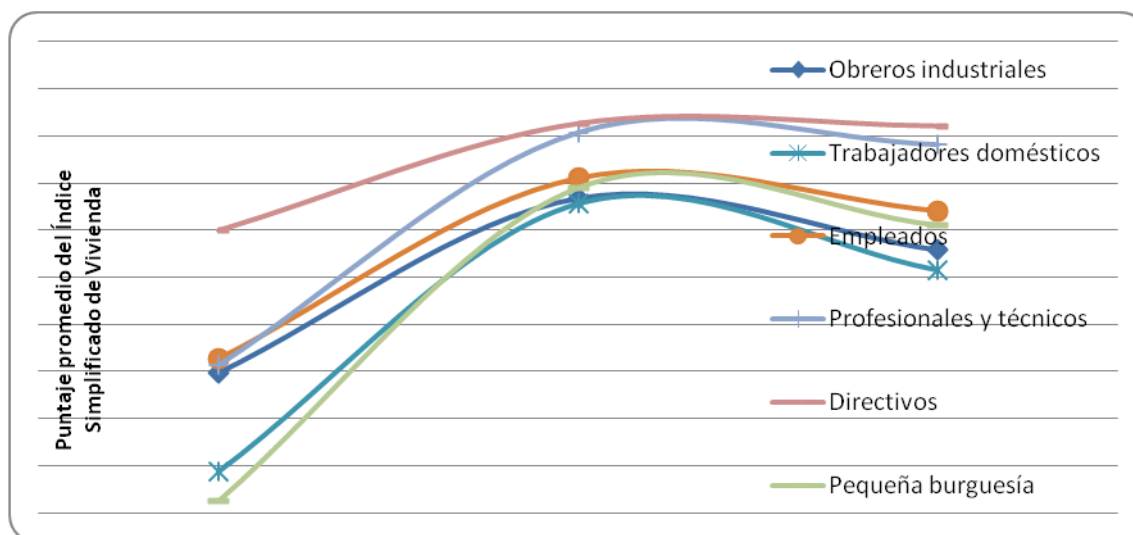
La tendencia de evolución del promedio del ICVUS por posiciones de clase incorpora los distintos comportamientos de los índices simplificados sin tipificar a ninguno. El índice de vivienda tiene un considerable aumento en el promedio de todas las posiciones sociales entre 2003 y 2007 y luego hasta 2011 una disminución en la mayor parte de ellas⁶ (Cuadro 6 y Gráfico 14).

⁶ Se exceptúan las de obreros agropecuarios y campesinos con baja frecuencia en Bogotá. Estas posiciones de clase se excluyen en algunos de los cuadros y gráficos presentados.

Cuadro 6. Promedios del Índice simplificado de vivienda por posiciones de clase social del jefe del hogar -2003-2011-Bogotá

Posición de clase social del jefe	Índice simplificado de vivienda		
	2003	2007	2011
Total	0,739	0,893	0,882
Obreros industriales	0,809	0,884	0,862
Obreros agropecuarios	0,599	0,839	0,861
Trabajadores domésticos	0,768	0,881	0,853
Empleados	0,815	0,892	0,878
Profesionales y técnicos	0,813	0,911	0,906
Directivos	0,870	0,915	0,914
Pequeña burguesía	0,755	0,888	0,872
Campesinos	0,499	0,865	0,891
Desempleados	0,780	0,880	0,870
Inactivos	0,774	0,896	0,893

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 14. Promedio del Índice simplificado de vivienda por posición de clase social- 2003-2011-Bogotá

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

El índice de salud se distingue por tener un crecimiento constante a lo largo de los años considerados, expresando principalmente el incremento de la afiliación a la seguridad social en todos los sectores sociales. Bajo esta influencia los promedios del índice, relativos a las

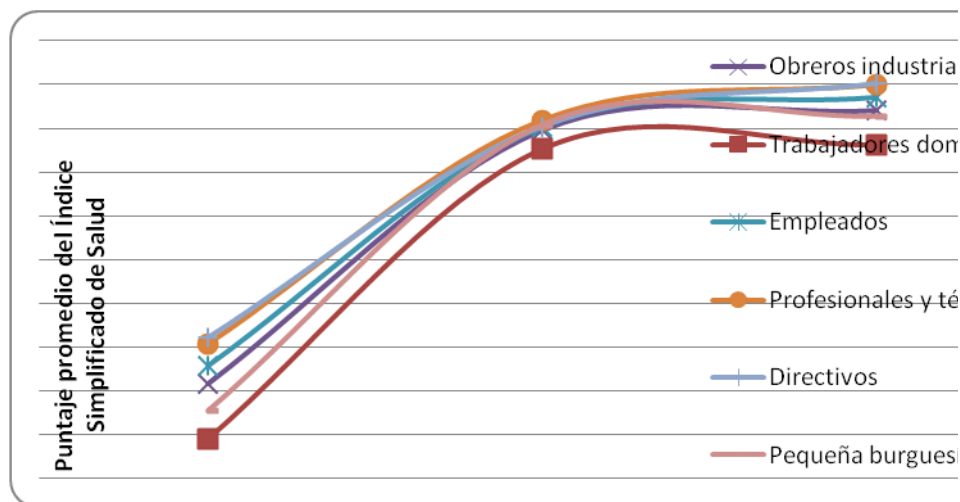
categorías examinadas, presentan una convergencia hasta 2007 que luego se mantiene con un ritmo inferior de crecimiento (Cuadro 7 y Gráfico 15).

Cuadro 7. Promedios del Índice simplificado de salud por posiciones de clase social del jefe de hogar en el período 2003-2011-Bogotá

Posición de clase social del jefe	Índice simplificado de salud		
	2003	2007	2011
Total	0,495	0,800	0,817
Obreros industriales	0,509	0,798	0,821
Obreros agropecuarios	0,441	0,796	0,775
Trabajadores domésticos	0,445	0,777	0,781
Empleados	0,529	0,802	0,836
Profesionales y técnicos	0,553	0,809	0,849
Directivos	0,561	0,802	0,851
Pequeña burguesía	0,478	0,804	0,813
Campesinos	0,426	0,825	0,874
Desempleados	0,482	0,787	0,802
Inactivos	0,532	0,796	0,779

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 15. Tendencia del promedio del Índice simplificado de salud en el período 2003–2011 por posición de clase social, Bogotá.



Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

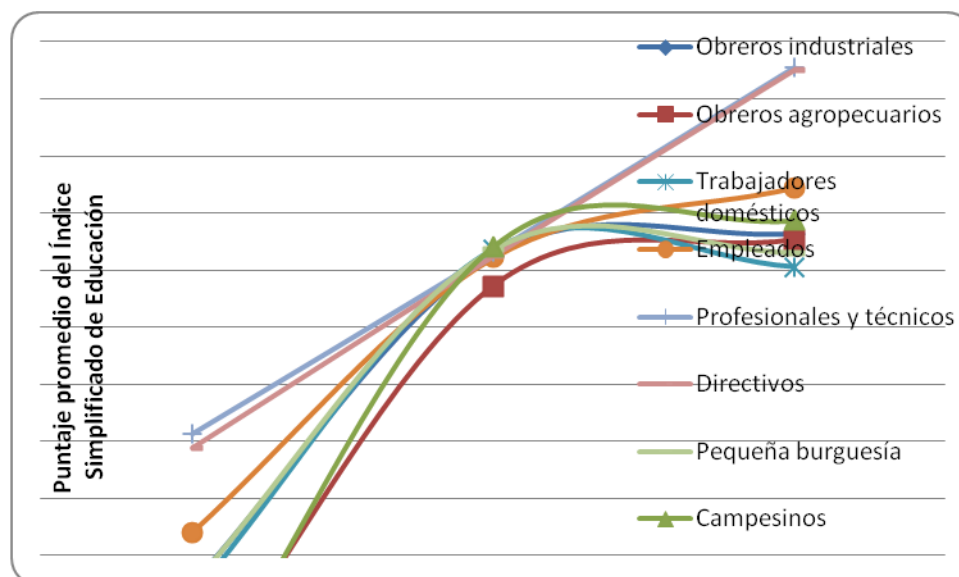
El índice de educación también sigue una dinámica de crecimiento en los dos periodos. Su particularidad se encuentra en que con posterioridad a 2011 se hacen mayores las distancias entre los promedios del índice de las posiciones de clase con mayor ventaja -“directivos” y “profesionales y técnicos”- que crecen considerablemente más, y los de las más desventajadas que aumentan en menor grado (Cuadro 8 y Gráfico 16).

Cuadro 8. Promedios del Índice simplificado de educación por posiciones de clase social del jefe del hogar en el período 2003-2011

Posición de clase social del jefe	Índice simplificado de educación		
	2003	2007	2011
Total	0,368	0,663	0,696
Obreros industriales	0,375	0,663	0,682
Obreros agropecuarios	0,278	0,636	0,676
Trabajadores domésticos	0,365	0,668	0,653
Empleados	0,421	0,661	0,722
Profesionales y técnicos	0,507	0,666	0,828
Directivos	0,495	0,663	0,825
Pequeña burguesía	0,374	0,668	0,665
Campeños	0,261	0,671	0,693
Desempleados	0,394	0,651	0,696
Inactivos	0,351	0,661	0,614

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 16. Tendencia del promedio del Índice simplificado de educación en el período 2003 – 2011 por posición de clase social- Bogotá



Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

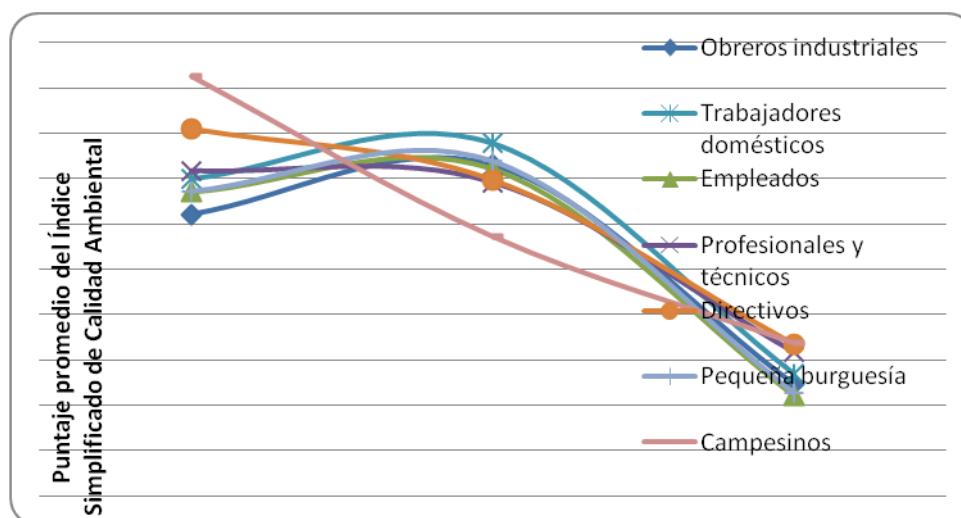
Los promedios del índice de medio ambiente se hacen ligeramente mayores para la mayor parte de las posiciones de clase entre 2003 y 2007. No obstante, disminuyen para las categorías de “directivos” y “profesionales y técnicos”. Entre 2007 y 2011 presentan un deterioro en los hogares de todas las posiciones de clase (Cuadro 9 y Gráfico 17).

Cuadro 9. Promedios del Índice simplificado de calidad ambiental por posiciones de clase social del jefe del hogar en el período 2003-2011

Posición de clase social del jefe	Índice simplificado de calidad ambiental		
	2003	2007	2011
Total	0,944	0,946	0,851
Obreros industriales	0,924	0,946	0,849
Obreros agropecuarios	0,981	0,961	0,913
Trabajadores domésticos	0,940	0,956	0,854
Empleados	0,934	0,944	0,844
Profesionales y técnicos	0,943	0,938	0,863
Directivos	0,962	0,939	0,867
Pequeña burguesía	0,934	0,948	0,845
Campesinos	0,985	0,914	0,867
Desempleados	0,943	0,941	0,854
Inactivos	0,937	0,950	0,855

Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

Gráfico 17. Tendencia del promedio del Índice simplificado de calidad ambiental en el período 2003 – 2011 por posición de clase social- Bogotá



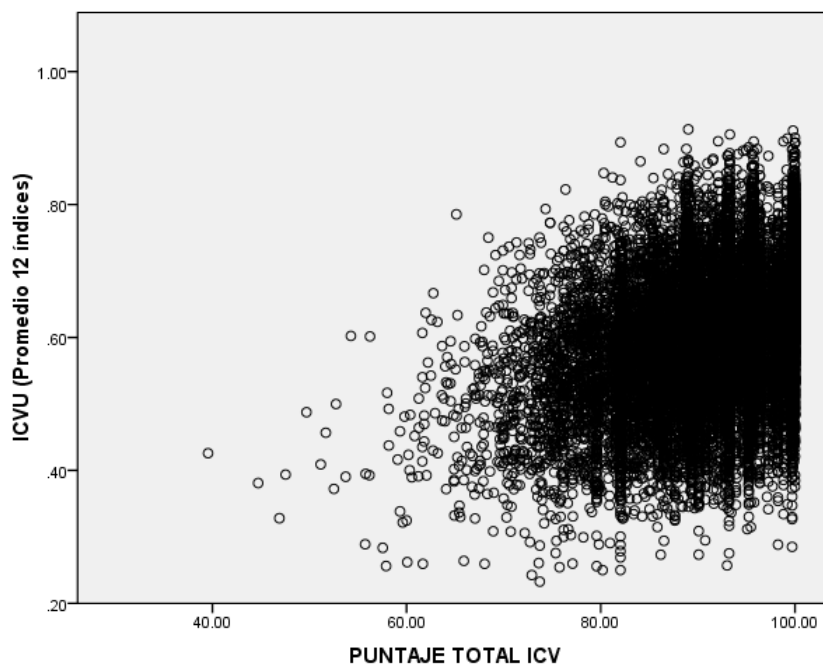
Fuentes: Cálculos propios con base en el procesamiento de los archivos de las encuestas de hogares de Calidad de Vida de 2003 y 2007 (DANE) y de la EMB de 2011 (SDP y DANE).

ICV 2003-2011

El ICVU está asociado con otros indicadores que expresan los niveles de vida de los hogares y sus recursos pero se diferencia de ellos poniendo de presente el resultado de las diversas dimensiones y variables que incorpora.

La correspondencia entre el ICVU, que no toma en cuenta la salud ni la calidad ambiental del entorno de la vivienda, y el ICV está representada en el Gráfico 18. El coeficiente de correlación entre las dos variables tiene un valor de 0,341 (1).

Gráfico 18. Relación entre el Índice de Calidad de Vida Urbana y el Índice de calidad de Vida



Fuente: CID, SDP, 2012

El ICV presenta igualmente coeficientes de correlación relativamente altos con los índices de algunas de las dimensiones del ICVU: índice de alimentación y salud (0,31), índice de condiciones de la vivienda (0,433) e índice de educación (0,399). Sobre esta base puede considerarse que la evolución del ICV da una apreciación aproximada y complementaria sobre los cambios que ha tenido la calidad de vida de la ciudad en aquellas dimensiones captadas por los dos índices. En esta perspectiva se presentan y comentan los cambios en el ICV entre 2003 y 2011.

Como se observa en el Gráfico 19, en el periodo de estudio se presentó un modesto mejoramiento en el promedio del ICV agregado y en el de cada uno de sus componentes, especialmente en los

que se refieren a la composición y tamaño del hogar y al capital humano -educación-. El valor medio del índice pasó de 89,3 a 91,5 y el del subíndice relativo a capital humano avanzó de 32,7 a 34,0.

Los promedios del ICV por posiciones de clase social de los jefes de hogar siguen la misma tendencia (Cuadro 10). No obstante, hay un estancamiento en el valor de los índices en las posiciones de clase con mayor ventaja -“directivos” y “profesionales y técnicos”-, mientras que en las menos aventajadas hay mayores aumentos relativos en esos índices -“empleados domésticos”, “pequeña burguesía” y “obreros industriales”-. El resultado es una disminución de la distancia entre posiciones de clase en ubicaciones extremas. La razón de tasa del ICV global y el de sus componentes entre “directivos” y “trabajadores domésticos” decrece levemente⁷.

Similar sucede en la evolución del promedio del índice por estratos socioeconómicos. En los más bajos hay una disminución más pronunciada que da lugar a una menor desigualdad entre el estrato 6 y el 1 (Cuadro 11).

Por localidades, los promedios de los índices siguen igualmente una trayectoria de aumento moderado que reduce las distancias (Cuadro 12). Sin embargo, no son las localidades con los índices inferiores las que presentan mejoramientos más pronunciados. Es en la localidad San Cristóbal donde hay mejores desempeños, seguida por Usme y Fontibón.

Asociación entre los índices de salud y los de las otras dimensiones de la Calidad de Vida

Para analizar la relación entre el indicador de salud y los índices de las otras tres dimensiones que integran el ICVUS se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman de los promedios de cada índice en las diferentes localidades de la ciudad (Cuadro 13). En los tres periodos de estudio

⁷ La razón de tasa se construye como la razón entre el índice promedio de calidad de vida de los directivos y los índices promedio de las restantes posiciones de clase.

es clara la correlación existente entre los índices de salud y educación. En los años 2003 y 2011 se encuentran correlaciones significativas entre los índices de salud y vivienda, mientras que la relación entre salud y calidad ambiental es significativa sólo en el año 2003.

Cuadro 10. Promedio del Índice de Condiciones de Vida (ICV) por posición de clase social (1) del jefe de hogar- 2003-2011- Bogotá

Posición de clase social del jefe	2003					2011				
	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda
TOTAL	89,3	27,2	32,7	17,1	12,3	91,5	27,3	34,0	17,8	12,4
Obreros industriales	85,5	27,2	31,2	15,1	12,2	89,2	27,3	32,9	16,7	12,2
Empleados domésticos	81,9	27,1	28,8	14,4	11,6	86,2	27,4	30,2	16,5	12,1
Empleados	90,0	27,2	33,9	16,5	12,4	91,6	27,3	34,7	17,2	12,4
Profesionales y técnicos	95,8	27,3	37,5	18,3	12,7	96,3	27,4	37,6	18,6	12,7
Directivos	95,8	27,3	37,2	18,5	12,8	96,0	27,4	37,5	18,4	12,7
Pequeña burguesía	87,2	27,2	31,3	16,6	12,1	89,9	27,2	32,9	17,6	12,3
Desempleados	87,6	27,2	31,9	16,5	12,0	90,7	27,2	34,2	17,1	12,2
Estudiantes	95,9	27,2	37,5	18,5	12,6	96,5	27,4	37,5	19,2	12,4
Oficios del hogar	88,6	27,3	30,9	18,1	12,3	90,6	27,4	32,2	18,6	12,4
Otra actividad	92,1	27,3	33,4	18,9	12,5	93,7	27,4	34,5	19,3	12,5
Incapacitados permanentes	86,7	26,9	29,2	18,6	12,1	89,6	27,4	30,8	19,1	12,3
Razón de tasa: directivos/empleados domésticos	1,17	1,01	1,29	1,29	1,10	1,11	1,00	1,24	1,12	1,05

Fuente: ECV 2003, EMP, 2011. Procesamiento propio.

(1) No se incluyen en el cuadro los valores de las posiciones de clase de campesinos y obreros agropecuarios que, por su baja frecuencia en la muestra de la encuesta, no son estadísticamente representativos.

Cuadro 11. Promedio del Índice de Condiciones de Vida (ICV) por estrato socioeconómico de los hogares- 2003-2011-Bogotá

Estrato	2003					2011				
	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda
TOTAL	89,3	27,2	32,7	17,1	12,3	91,5	27,3	34,0	17,8	12,4
Estrato 1	79,8	26,9	27,7	14,5	10,6	84,7	27,2	30,0	16,1	11,4
Estrato 2	85,3	27,2	30,2	15,9	12,0	88,9	27,3	32,3	17,0	12,3
Estrato 3	91,0	27,3	33,6	17,5	12,6	93,3	27,3	35,0	18,4	12,6
Estrato 4	96,2	27,3	37,1	19,1	12,8	97,0	27,4	37,7	19,3	12,7
Estrato 5	96,8	27,2	37,7	19,2	12,8	97,8	27,4	38,3	19,4	12,7
Estrato 6	97,2	27,4	38,0	19,0	12,8	98,2	27,4	38,7	19,4	12,8
Sin estrato	77,7	27,4	29,8	10,7	9,8					
Sin servicio de EE	69,5	20,8	24,7	16,8	7,3					
Sin estrato/Sin información						87,6	26,8	31,8	17,2	11,7
Razón de tasa: Estrato 6 / Estrato 1	1,22	1,02	1,37	1,31	1,20	1,16	1,01	1,29	1,20	1,12

Fuente: ECV 2003, EMP, 2011. Procesamiento propio.

Cuadro 12. Promedio del Índice de Condiciones de Vida (ICV) por Localidad de residencia de los hogares- 2003-2011-Bogotá

Localidad	2003					2011				
	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda	ICV: Índice de Condiciones de Vida	ICV: Acceso y calidad de los servicios	ICV: Capital humano	ICV: Tamaño y composición del hogar	ICV: Calidad de la vivienda
Usaquén	93,8	27,3	35,6	18,4	12,5	95,4	27,4	36,6	18,7	12,7
Chapinero	96,7	27,1	37,8	19,2	12,7	97,5	27,4	38,1	19,4	12,6
Santafé	88,5	26,9	32,9	16,8	11,9	90,9	27,2	33,8	18,0	11,9
San Cristóbal	83,9	27,0	29,6	15,5	11,7	88,3	27,3	31,8	17,0	12,2
Usme	82,9	27,2	29,0	15,2	11,5	86,6	27,1	31,1	16,6	11,8
Tunjuelito	87,4	27,3	31,5	16,2	12,4	90,0	27,3	33,0	17,2	12,5
Bosa	85,5	27,0	30,2	16,3	12,0	88,1	27,3	31,8	16,8	12,2
Kennedy	89,1	27,4	32,6	16,8	12,4	91,0	27,3	33,4	17,8	12,5
Fontibón	90,2	27,3	33,4	17,1	12,4	93,8	27,4	35,5	18,3	12,7
Engativá	91,7	27,4	34,1	17,8	12,5	93,0	27,3	34,8	18,2	12,6
Suba	91,8	27,2	34,3	17,8	12,6	93,0	27,4	35,1	17,9	12,6
Barrios Unidos	92,6	27,3	34,6	18,3	12,5	94,2	27,3	35,8	18,7	12,4
Teusaquillo	96,1	27,2	37,3	19,0	12,7	97,0	27,3	37,7	19,4	12,5
Los Mártires	90,0	27,1	33,3	17,5	12,0	91,7	27,2	34,3	18,2	11,9
Antonio Nariño	90,9	27,3	33,6	17,5	12,5	92,2	27,3	34,3	18,1	12,5
Puente Aranda	90,5	27,3	33,0	17,6	12,6	93,6	27,3	35,0	18,5	12,7
La Candelaria	89,0	26,9	33,1	17,2	11,8	92,2	27,0	35,1	18,6	11,5
Rafael Uribe Uribe	87,2	27,2	30,9	16,7	12,4	89,1	27,2	32,4	17,3	12,2
Ciudad Bolívar	83,7	27,2	29,6	15,3	11,5	86,9	27,3	31,0	16,7	11,8
Razón de tasa: Chapinero / Usme	1,17	1,00	1,30	1,26	1,10	1,13	1,01	1,22	1,17	1,07

Fuente: ECV 2003, EMP, 2011. Procesamiento propio.

Otra forma de apreciar la asociación entre los índices es provista a través del análisis de componentes principales (ACP). Los Gráficos 20 y 21 obtenidos a través de esta técnica estadística ilustran las relaciones antes mencionadas en los años 2003 y 2011. Los puntos que representan a cada localidad sobre el eje horizontal quedan ordenados según el ICVUS.

De otra parte, al comparar los Gráficos 20 y 21, años 2003 y 2011, se hacen más evidentes las relaciones entre los indicadores de salud, educación y vivienda, al disminuir los ángulos de las líneas que se asocian a cada índice y ver cómo el índice de calidad ambiental muestra una menor relación con los demás en el año 2011. La dimensión de salud está más próxima a la de educación en 2003 y a la de vivienda en 2011, mientras que la dimensión de calidad ambiental tiene baja asociación con la salud en los dos años.

Estos resultados muestran una interdependencia general entre las dimensiones de la calidad de vida e ilustran que la salud no es componente independiente. Profundizar en esta temática requiere de estudios más detallados tendientes a determinar en qué forma y bajo qué condicionantes la salud es afectada por las otras dimensiones de calidad de vida, y en la vía contraria, en qué medida y bajo qué mecanismos ella las determina.

Conclusiones

Lo presentado en el artículo se constituye en actualización y profundización de trabajos anteriores realizados en el marco del Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud de Bogotá. En esta ubicación, mantiene una línea de continuidad con elaboraciones del pasado e incorpora avances en distintos tópicos.

En lo teórico-conceptual el aporte más importante del trabajo es la elaboración de una noción más sustentada y rica de calidad de vida, que apropia los aportes de trabajos del CID, desde el propio Observatorio y en proyectos adelantados con otras dependencias del Distrito (1).

En este enfoque, la calidad de vida es una noción multidimensional que abarca capacidades destacadas desde el punto de vista de la satisfacción de necesidades y el marco de los derechos humanos. Consultando los planteamientos de distintos autores y la cobertura temática de la EMB 2011, se tomaron en cuenta doce dimensiones para captar la calidad de vida y se definieron indicadores y técnicas para medirla.

La salud es una más de las dimensiones de la calidad de vida, responde a las necesidades de sobrevivencia y está cubierta por las formulaciones de los derechos humanos. Por restricciones en la información se adopta una delimitación de la salud que comprende la presencia-ausencia de limitaciones físicas y enfermedades, la percepción general sobre el estado de salud y la disposición de elementos que permiten el mantenimiento de las capacidades vitales, físicas e intelectuales, y el tratamiento de la enfermedad: alimentación adecuada y protecciones específicas a la salud desde las respuestas de la sociedad tales como el acceso a los servicios de salud a través de la afiliación a la seguridad social en salud.

La conceptualización de la salud como componente de la calidad de vida, ofrece ventajas para el análisis pero conlleva también dificultades. Dentro de las ventajas se encuentra que la salud se ubica dentro del contexto amplio de la calidad de vida y se hace posible buscar interrelaciones entre las distintas dimensiones y formular interpretaciones sobre las interdependencias empíricas encontradas. Esto permitiría establecer en qué medida la salud, en sus expresiones observables y cuantificables, se beneficia de cuestiones como la calidad de la vivienda, incluyendo sus características frente al saneamiento ambiental y disposición de servicios domiciliarios, la

educación, la solidaridad y asociación o la calidad del trabajo. Y al mismo tiempo tratar de dar respuesta a preguntas como cuál es el aporte de la salud a la capacidad de pago o a los logros educativos.

La dificultad se encuentra en que no todos los elementos y expresiones de las dimensiones de la calidad de vida tienen una relación significativa con la salud. Y sobre esta base la búsqueda de interrelaciones y determinantes específicos a través de los índices genéricos de las diversas dimensiones no queda garantizada. Con este objetivo se requiere de otro tipo de análisis que defina interdependencias más específicas en torno a una clasificación de elementos en relación a aspectos que forman parte de las protecciones para la salud o que constituyan riesgos para ella.

La aplicación del modelo de análisis y la operacionalización de los conceptos de calidad de vida y posición social permitió identificar y analizar expresiones de la desigualdad social y en salud en Bogotá. Dentro de las múltiples manifestaciones de esas desigualdades se destacan las que están relacionadas con las divisiones dentro de la estructura de clases sociales. Las desigualdades por otras categorías de clasificación como el estrato socioeconómico y las localidades, que diferencian el espacio urbano, son en nuestro enfoque manifestaciones de las diferencias atadas a las posiciones de clases sociales.

En el análisis presentado no se tratan desigualdades relacionadas con otras formas de discriminación social, en especial las relacionadas con el sexo y la etnia o con categorías de población vulnerable, como aquella que es objeto de desplazamiento forzado. Dentro de los estudios futuros del Observatorio se deberán examinar las expresiones de las desigualdades atadas a estos conceptos e investigar las interdependencias entre estas discriminaciones y las relativas a las diferencias entre posiciones de clase social.

Para avanzar en el examen de las inequidades en salud y hacerlo más útil en una perspectiva práctica es necesario establecer cuáles son los factores o determinantes intermedios que afectan la salud y que actúan diferencialmente en los hogares y personas de las diferentes posiciones sociales. Es en la identificación y el tratamiento de esos factores donde puede lograrse una disminución de las desigualdades existentes.

En el análisis de la forma en que han evolucionado las desigualdades en calidad de vida y salud en Bogotá encontramos obstáculos en la información disponible. No existe un registro de variables para buena parte de las dimensiones de la calidad de vida tomadas en cuenta para el año 2011. Con el ICV del DNP, que incorpora indicadores sobre vivienda, servicios públicos domiciliarios, condicionantes demográficos y educación, encontramos un aumento modesto en el nivel de vida de la ciudad y en el de los hogares de distintas posiciones de clase, estratos y localidades. Como resultado se constata una disminución moderada en la desigualdad.

A través del ICVUS, índice construido para evaluar la evolución de la calidad de vida, se obtuvo una visión complementaria sobre el transcurso de la población bogotana. Por su intermedio se observa un mejoramiento en las condiciones de vida de la ciudad entre 2003 y 2007, mientras que entre 2007 y 2011 se presentan un ligero deterioro. Este comportamiento se reproduce en los estratos 1, 2 y 3, en los hogares de las posiciones medias y en las clases más desfavorecidas, en contraste con lo ocurrido en los estratos 4, 5 y 6 y en las posiciones de clase con mayor ventaja en donde hay un incremento en los dos periodos estudiados.

La consideración de la forma en que han evolucionado los promedios del ICVUS y los índices simplificados de sus dimensiones por posiciones de clase social lleva a destacar algunos rasgos de las tendencias:

- La ciudad ha mejorado su calidad de vida en el periodo 2003-2011 en los hogares de distintas posiciones de clase social.
- En las dimensiones de salud y educación se han presentado los mayores avances. En salud el mejoramiento ha venido acompañado de mayor equidad entre los diferentes sectores sociales. En educación las desigualdades se han hecho mayores después de 2007.
- En la dimensión vivienda ha habido un desmejoramiento a partir de 2007 que ha conducido a hacer mayores las diferencias entre clases sociales.
- En la dimensión calidad ambiental se ha presentado un desmejoramiento que ha llevado a que se produzca una igualación en las condiciones de las diferentes clases dentro de un deterioro generalizado.

Con base en los análisis anteriores surge la pregunta sobre qué hacer para disminuir las desigualdades sociales y, entre ellas, las referentes a salud. Nuestro análisis, que no entra a detallar los mecanismos concretos de discriminación, donde sería posible actuar para afectar las desigualdades particulares, permite resaltar orientaciones generales de las políticas pro-equidad.

Retomando las reflexiones del libro de T. H. Marshall “Ciudadanía y Clases sociales” (31), que analiza el logro escalonado a través de siglos de los derechos civiles, económicos y sociales en Inglaterra, y el papel que cumplió este proceso para contrarrestar las desigualdades propias de una sociedad dividida en clases sociales, cuando vemos que, en realidades como la nuestra, subsisten grandes desigualdades atadas a la condición de clase social, aparece como conclusión obligada, si queremos disminuir las brechas sociales, la necesidad de reforzar la perspectiva de los derechos humanos. Se trata, como dice Marshall, de llegar a una igualdad humana básica

donde, en nuestra posición respecto al derecho a la salud, no sean permisibles las desigualdades que estén ligadas a las condiciones sociales.

Esta perspectiva lleva a cuestionar el marco sobre el cual se ha levantado nuestro sistema de seguridad social en salud, donde, después de dieciocho años de implantado, la posición social continúa jugando un papel discriminador y las motivaciones de ganancia y lucro propio predominan en muchos de los agentes que prestan los servicios de salud. En las condiciones actuales esta forma de análisis refuerza el llamado a que se promueva una profunda reforma a la Ley 100 y no sólo se busquen algunos ajustes a los mecanismos de operación (32).

Por otra parte, bajo el enfoque del análisis de las desigualdades por clases sociales se hace necesario promover la participación de movimientos y organizaciones que expresen sus intereses, tanto en el diseño de mecanismos institucionales como en la definición de prioridades de políticas. Si se quiere afectar una parte importante de las desigualdades asociadas con la condición de clase, como lo sustenta este análisis, debe promoverse la participación de los agentes y organizaciones que representan las posiciones desfavorecidas de la misma forma en que se apoya la participación de otros sectores discriminados socialmente.

Referencias bibliográficas

1. Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Economía, Universidad Nacional de Colombia - Secretaría Distrital de Planeación (SDP). Calidad de vida urbana y capacidad de pago en los hogares bogotanos, 2011. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2012.
2. Fresneda O, Martínez J. Evaluación de la calidad de vida: Aspectos conceptuales y metodológicos. En: Fresneda O, editor. Equidad en calidad de vida y salud en Bogotá. Avances y reflexiones. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá - Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia; 2012, 29-58.
3. González J, Fresneda O. El significado de la “buena vida”, Calidad de vida en la Localidad de Engativá. Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia; 2004 (policopiado, no publicado).
4. Sen A. The Standard of Living: Lecture I, Concepts and Critics. En: Hawthorn G, editor. The Standard of Living. Cambridge: Cambridge University Press; 1987a, 1-19.
5. Sen A. The Standard of Living: Lecture II, Lives and Capabilities. En: Hawthorn G, editor. The Standard of Living. Cambridge: Cambridge University Press; 1987b, 20-38.
6. Sen A. Nuevo Examen de la Desigualdad. Madrid: Alianza editorial; 1992a.
7. Sen A. Progreso y déficit social: algunas cuestiones metodológicas. En: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Índice de Progreso Social, una propuesta, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza en América Latina y el Caribe (RLA/86/004). Bogotá: PNUD; 1992b
8. Sen A. La idea de la justicia. Bogotá: Taurus; 2009.
9. Nussbaum M, Sen A. Compiladores. La Calidad de Vida. México, DF: Fondo de Cultura Económica; 1996.
10. Nussbaum M, Sen A. Introducción. En: Nussbaum M, Sen A, Compiladores. La Calidad de Vida. México DF: Fondo de Cultura Economic; 1996, 15-23.
11. Hernández A. La teoría ética de Amartya Sen. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; 2006, 97-98.
12. Sen A. Rights and capabilities. En: Sen A. Resources values and development. 2nd reprint. Cambridge: Harvard University Press; 1997 [1984], 307-324.
13. Williams B. The Standard of Living: Interest and Capability. En: Hawthorn G, editor. The Standard of Living. Cambridge: Cambridge University Press; 1987, 94-100.
14. Foster J, Sen A. Anexo La desigualdad económica, después de un cuarto de siglo. En: Sen A. Desigualdad económica. México DF: FCE; 2001 (1997).
15. Fresneda O. Las desigualdades en la calidad de vida por posiciones de clase social. En: Fresneda O, editor. Equidad en calidad de vida y salud en Bogotá. Avances y reflexiones. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá - Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia; 2012, 59-108.

16. Fresneda O. Evaluar las inequidades en salud: propuesta de indicadores para el Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud en Bogotá. En: Restrepo D, editor. Equidad y Salud. Debates para la acción. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá - Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia; 2007, 41, 103-143.
17. Maslow A. A Theory of Human Motivation. Psychological Review 1943; 50: 370-396.
18. Maslow A. Motivación y personalidad. Madrid: Ediciones Díaz de Santos; (1991) [1987]. Consultado en Google Books: <http://books.google.es/books>
19. Doyal L, Gough I. Teoría de las necesidades humanas. Barcelona: Icaria, FUEM, DL; 1994.
20. Gough I. El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, 100 invierno: 2008; 177-202.
21. Nussbaum M. Capabilities as fundamental entitlements: Senn and Social Justice. Feminist Economics 2003; 9(2-3): 33-59. Disponible en: <http://avforensics.org/healthcare/Nussbaum.pdf> (Consultado: 25-08-12).
22. Nussbaum M. Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Barcelona: Paidós; 2012.
23. Max-Neef M, Elizalde A, Hopenhayn M. Desarrollo a escala humana. Suecia: Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala; 1986.
24. Allardt E. Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar. En: Nussbaum M, Sen A, compiladores. La Calidad de Vida. México: Fondo de Cultura Económica; 1996, 126-134.
25. Erikson R. Descripción de la desigualdad: el enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar. En: Nussbaum M, Sen A, compiladores. La Calidad de Vida. México: Fondo de Cultura Económica; 1996, 101-120.
26. Boltvinik J. Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano. Papeles de Población 2005a; 9-42.
27. Boltvinik J. Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano, Vol. I, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales, CIESAS; 2005b (policopiado).
28. Boltvinik J. De la pobreza al florecimiento humano: teoría crítica o utópica. Desacatos, enero-abril 2007; (23): 13-52.
29. Nussbaum M. Capabilities and Human Rights. Fordham Law Review 1997; 66 (2): 273-300. Disponible en: <http://ir.lawnet.fordham.edu/flr/vol66/iss2/2> (Consultado: 25-08-12).
30. Fresneda O. (editor) Equidad en calidad de vida y salud en Bogotá. Avances y reflexiones. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá; Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia; 2012.
31. Marshall T, Bottomore T. Ciudadanía y clase social. Buenos Aires: Editorial Losada; 1995.
32. Hernández M. Propuesta para un nuevo sistema de salud. UN Periódico 2012; 159: 4. Disponible en <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/UNPeriodico159.pdf> (Consultado: 25-08-12).